

# RAMIRO OLLER

Taller del ocularista Matthias Buckel, Ginebra.

## BECA DE FORMACION

### LUGAR DE LA RESIDENCIA: GINEBRA

Pablo ha tenido la oportunidad de trabajar en La Lavandería y Omnívoros Su trabajo final pudo verse en Cruce, Arte y Pensamiento del

### FECHA DE VIAJE: 2018

### SOBRE LA EXPERIENCIA:

1.

En *Anatomía comparada de los ángeles*, Gustav Fechner, siguiendo el método hipotético-deductivo, teoriza sobre la fisionomía angelical. Partiendo de una especie menos desarrollada, la humana, modela la forma de su ángel imaginado, partiendo de una teoría de la evolución personal.

Por su esfericidad y su relación con la luz, así como por ser el medio de expresión de la mirada amorosa, el ojo, argumenta, es el más excelso, perfecto y espiritual órgano humano; esta será la base de su especulación.

En la descripción que hace a lo largo del libro, estos seres que se sitúan por encima nuestro pasan de ojos, a globos celestiales, luego a astros que se comunican telepáticamente mientras danzan alrededor del sol, para concluir en pompas de jabón que se desvanecen en lo invisible. Si es a través del ojo que podemos acercarnos a algo más alto ¿qué sucede cuando se los tiene adormecidos o extirpados?

2.

Era el año 2018, y estaba muy interesado en los modelos sobre fauna marina realizados en vidrio soplado por Leopold y Rudolph Blaschka. Con un viaje a suiza entre manos descubrí que en el museo de ciencias naturales (Muséum d'histoire naturelle), había un pequeño gabinete con las medusas y otras piezas de los Blaschka. Continué navegando en la red buscando más sobre el vidrio y ginebra, cuando en una de esas infinitas pestañas abiertas apareció una imagen cautivante.



Era la de un señor que soplaba un fino y largo tubo de vidrio que, dilatándose, se convertía en un perfecto ojo humano. La persona era Matthias Buckel, un ocularista de Ginebra. Después de pasar mucho tiempo observando las fotografías que acompañaban a la entrevista, que mostraban su taller y sus productos, miles de ojos de vidrio, le envié inmediatamente un correo electrónico, en el que le propuse realizar una colaboración, su respuesta afirmativa fue «suena interesante y divertido». *Ocularista* es el nombre del oficio de quien hace ojos de vidrio para los heridos.

### 3.

Deben ser aproximadamente 50 los ocularistas en todo el planeta que se dedican a la fabricación de prótesis exclusivamente de vidrio. Matto (Matthias) aprendió el oficio de su padre, su padre de su tío abuelo que lo inició en 1897, y ahora sus hijas Milena y Marina lo continúan (M.M.M Buckel) Se necesita observación, precisión, y delicadeza, no sólo por los detalles de color, sino por la forma global de la pieza, que debe encajar con la cavidad de cada paciente: cada lesión determina un tipo específico de contraforma, de acuerdo a los músculos que han sobrevivido al accidente o a los tejidos crecidos después del mismo.

El ojo de vidrio – también los hay de resina – no sólo cumple una función estética, sino que es necesario para que el resto de los tejidos del párpado y la zona que rodea a los ojos continúen saludables, no se atrofien, ni sequen ni generen infecciones. Un dato más: la prótesis más antigua que se conoce hasta ahora fue encontrada en el cuerpo de una mujer en la ciudad de Shahr-i-Sokhta, en la región del actual Irán, alrededor del tercer milenio A.C. y constaba de una piedra opaca.

### 4.

El vidrio que se utiliza para las prótesis oculares tiene grandes cantidades de criolita, que le da al material su maleabilidad, así como su tono blancuzco semi-transparente. Antes de producir la criolita de forma sintética la misma era extraída de minas, la más importante y ahora abandonada era la de Ivittuut, Groenlandia, que funcionó desde comienzos del siglo XIX.

Durante nuestro primer encuentro, Matto se puso a modelar un ojo desde cero: la primera parte es producir una esfera, y después, sobre ella, una pequeña protuberancia que se convertirá luego en soporte del iris que se realiza más adelante. Al terminar esa segunda forma, ese bulto en el centro de la esfera, Matto se sacó el vidrio de la boca y dijo en perfecto castellano “el pezón”. Esta idea del pezón del ojo me impactó de tal manera que luego de las primeras pruebas se haría presente.

### 5.

Inicialmente propuse explorar los elementos expresivos del ojo, las venas, el tamaño de la pupila, el brillo, producir sobre estos ojos “estados anímicos”, pero luego, fue haciéndose más presente una sensación distinta y los comencé a percibir como *piedras blandas*, tiernas, para terminar recuperando aquella anécdota del pezón llevando los dibujos y las ideas hacia una zona imaginaria ligada a la nutrición, la vida, y al erotismo.

Comencé a enviarle a los M.M.M. Buckel dibujos para ver qué era lo que se podía lograr, con la consigna de que no había error, que no tiraran nada, porque a esa altura todo parecía que podía llegar a servir. El proyecto, los dibujos, las piezas, la relación entre nosotros, todo estaba en un estado embrionario. *Vergleichende anatomie der engel* (la versión original en alemán del libro de Fechner) circuló en el taller Buckel para estar en el mismo pie en tanto a las ensoñaciones al calor del modelado de seres que partían del ojo humano como punto de origen, en este caso del ojo de vidrio. La paleta que utilizan los ocularistas, salvo por colores particulares para el iris, se caracteriza por blancos, sepias y rosas. Las pequeñas piedras se iban a mover entre distintos tonos de rosas y blancos transformándose en excrecencias carnosas, como nervios.

A mediados del 2019 comenzamos los experimentos, la idea de *piezas artísticas* era un límite, por lo que quedó abandonada, junto a la noción de autoría, así como a la de obra cerrada. Cada tanto vuelvo a retomar las piezas, y surgen nuevas formas de presentarlas, de fotografiarlas, es un trabajo que continúa abierto, vivo.

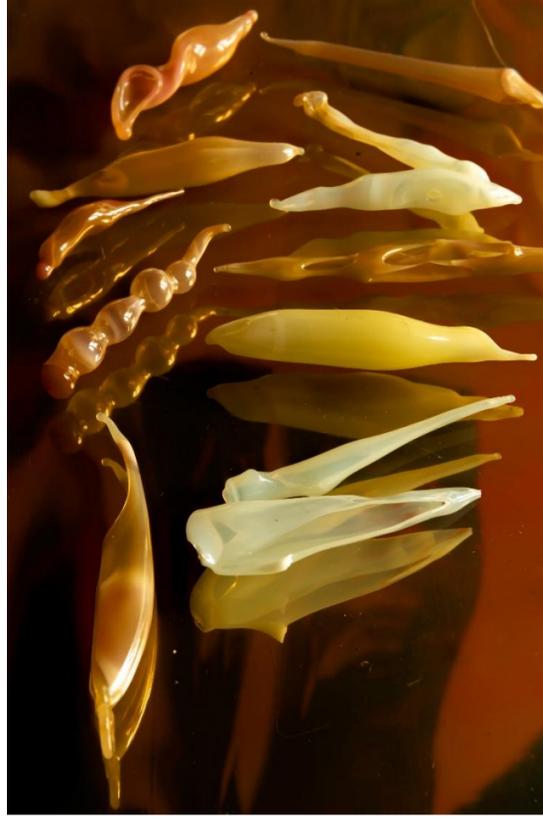
6.

Una segunda fase de las piezas desarrolladas tenía como objetivo explorar las conexiones que en el 2020 creía que existían con respecto a las abstracciones biomórficas y la obra de Paule Vézelay específicamente. Este momento, con las piezas ya realizadas, se caracterizó por el formato fotográfico, y la creación de escenarios que duplicaban los objetos, envueltos en ocasiones en ambientes saturados de información visual y efectos ópticos, y otras, en su opuesto sobrio, vacío y opaco.

En *Eupalinos o el arquitecto* Paul Valéry desarrolla un diálogo post mortem entre Sócrates y Fedro. El caso lo había estudiado en algún momento de mis estudios en arte y trataba sobre “el objeto ambiguo”. Valéry retrata a un joven Sócrates frente a un objeto encontrado en la orilla del mar. El filósofo se encuentra sin poder resolver algunas cuestiones fundamentales. ¿Cuál era el origen del objeto? ¿Había sido producto del trabajo humano, producto del azar, la erosión había jugado su papel? ¿Cómo clasificarlo? ¿Cómo relacionarse con esta ambigüedad? Un trozo de materia que se presentaba como su forma: materia de dudas. El joven Sócrates resuelve la duda arrojándolo al mar.

Como la imagen que se nos presenta en un espejo - en este caso, el reflejo de la anécdota anterior - las piezas realizadas en colaboración con M.M.M. Buckel, recorren el camino inverso a la historia contada por Valéry. De la certeza moribunda del objeto artístico se pasa a un proceso de erosión, donde intervienen el fuego, el objeto útil, y al fin y al cabo la relación de colaboración que, en sus idas y venidas, en sus instancias de traducción, acoge toda duda posible.





La BECA fue otorgada a partir de la obtención del **Primer Premio Adquisición** en el **13° Concurso Nacional UADE de ARTES VISUALES – 2018**



**Ramiro Oller**  
"Vexierbild"  
2018

Técnica mixta  
145 x 105 cm